



El retiro Effetá llega a Asturias

Creado para jóvenes, tendrá lugar del 25 al 27 de febrero, en Latores

TEMA DE LA SEMANA

El retiro Effetá para jóvenes llega a nuestra diócesis este próximo mes de febrero. Convocado por la parroquia de San Martín de La Carrera (Oviedo), se trata de un modelo de retiros pensado para jóvenes de entre 18 y 30 años, que nació en Colombia y que llegó a España en el año 2013. Aquí se han expandido rápidamente por todas las diócesis, convirtiéndose en una experiencia única para sus participantes.

El lugar en el que se desarrollará este retiro en Asturias será la Casa de Espiritualidad de Latores, del 25 al 27 de febrero, contando con todas las medidas sanitarias y de seguridad pertinentes.

Sus coordinadores son también jóvenes que en su momento participaron en un retiro y quieren que otras personas puedan tener esta oportunidad, tal y como está establecido. En este caso, uno de sus organizadores es Álvaro Greciet, que explica que Effetá "es un retiro católico mixto,

para chicos y chicas, de jóvenes para jóvenes. Estamos respaldados por el Arzobispado de Oviedo y nos acompaña el párroco de San Martín de La Carrera, Manuel Alonso, que nos guía y está a nuestra disposición para todo lo que necesitemos. También nos ayudan en la organización y logística del retiro un grupo de mujeres de Emaús, los retiros para adultos, que son un ejemplo de experiencia y madurez para nosotros, todo un referente sin los cuales esto no funcionaría". →

CARTA DEL ARZOBISPO

"La unidad de corazones, testimonio cristiano"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

"A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre..."

(Jn 2, 1-11) Pág. 3


ENTREVISTA

Juán José Blanco Salvador, arcipreste de El Acebo

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Effetá transcurre durante un fin de semana, y sus organizadores se encuentran muy emocionados con esta primera vez en Asturias, dado el éxito que tiene en todo el mundo. “Está atrayendo a muchísimos jóvenes por cómo salen de allí”, reconoce Álvaro.

Él hizo el retiro en Santander; a instancias de un amigo suyo “de toda la vida”, de Oviedo que había hecho este retiro en Valencia en el año 2016. “Eran los años en los que estaba comenzando un poco todo esto y yo la verdad es que no estaba entonces muy interesado. Pero su testimonio quedó en mi cabeza, ya que a él le había encantado. Después me fui a vivir a Barcelona, y comencé a ir por una parroquia donde conocí a un grupo de gente súper maja, de los cuales muchos de ellos habían hecho Effetá y también les había gustado mucho. Cuando volví a Oviedo, a vivir, me enteré de que había este retiro en Santander, me volvieron a animar y al final participé. Lo cierto es que me encantó y aquí estoy”.

Carmen Hortelano es otra de las coordinadoras de este primer retiro Effetá en la diócesis. Ella lo hizo en el 2018, y su experiencia la define como “brutal”. “Me dio una perspectiva totalmente diferente de la vida –afirma–. No es que me cambiara la vida como tal, porque la vida sigue siendo la misma, con sus problemas, sus cosas, su día a día. Pero sí que es verdad que me ayudó mucho a parar, a pensar, a seguir adelante con más calma”. Por este motivo, Carmen está convencida de la importancia de difundir esta posibilidad para los jóvenes: “hoy en día vivimos muy rápido, y la gente que tenemos entre 18 y 30 años vivimos pensando que no hay nada más que el día a día y las obligaciones, y nos paramos poco a pensar qué es importante para nosotros, y cómo podemos vivir nuestra vida de una manera que realmente nos haga felices. El retiro no va a contestar esas preguntas como tal, pero sí que es verdad que te da la oportunidad de planteártelas. Muchas veces no tienes respuesta para esto, porque nunca te lo has planteado, así

que creo que es una suerte que los jóvenes asturianos puedan tener la oportunidad de participar en este retiro”.

Esta experiencia, concretamente la de Effetá, está como decimos, indicada para personas entre los 18 y los 30 años. “A los 18 eres ya mayor de edad, y se entiende que a partir de los 30 tienes más o menos la vida asentada, puedes estar casado, tener hijos, y entonces se recomienda que hagan el retiro de Emaús para adultos”, explica Álvaro.

Tampoco es necesario ser creyente para asistir. Effetá está dirigido a jóvenes sea cual sea su religión, ideología o estado social. “Habitualmente lo hace gente católica, pero también es normal que lo hagan personas que buscan respuestas. Gente que a lo mejor en algún momento de su vida ha tenido fe, pero que en esos momentos se siente agnóstico, o alejado de Dios y de la Iglesia”, explica Álvaro. “Para ellos –reconoce– estos retiros son perfectos porque les hace plantearse las cosas y a muchos, les cambia la vida”.

Luz para el mundo: Infancia Misionera 2022

Este domingo, 16 de enero, la Iglesia celebra la Jornada de la Infancia Misionera, con el lema “Con Jesús a Jerusalén. ¡Luz para el mundo!”.

La Infancia Misionera es una Obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. A través de esta Obra la Iglesia forma una red de solidaridad misionera universal con los niños como principales protagonistas.

Con esta Obra Pontificia, los niños apoyan a los misioneros para que más de cuatro millones de niños de los territorios de misión puedan acceder a la educación, la fe, la salud y la defensa de su bienestar. Todas estas cuestiones se hacen posibles gracias a un proceso de formación misionera distinta en cada país, tal y como informan des-



de las Obras Misionales Pontificias, que es la institución de la Santa Sede dedicada a fomentar y buscar medios materiales para la actividad misionera de la Iglesia.

El dinero recaudado en todo el mundo pasa a formar parte de un Fondo Universal de Solidaridad, desde el que se distribuye para proyectos infantiles de las 1.116 diócesis, que son hoy en día consideradas territorio de misión. En 2021, concretamente, se financiaron 335 proyectos que se han llevado a cabo para que millones de niños puedan, entre otras cosas, recibir catequesis, tener un hogar donde vivir, tener acceso a medicinas y a personas que les cuiden, ir a la escuela y poder comer y jugar libremente sin verse obligados a trabajar.

Cada semana te esperamos en Cope Asturias con nuestra programación religiosa:

Los viernes a las 13:30 h. con *El Espejo*.

Los domingos a las 9:45 h. con *Iglesia Noticia*.

Oviedo: 979.9 FM • Gijón: 94.8 FM / 882 OM • Avilés: 89.1 FM



noticias de iglesia

La Junta de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Oviedo ha hecho público este viernes 14 de enero el **trabajo ganador** del concurso convocado para la **elección del cartel anunciador de la próxima Semana Santa ovetense 2022**. En este caso, la autora del cartel ganador es Agnieszka María Klawinowska.

En el mismo acto, se dio a conocer que la persona encargada de pronunciar el pregón de esta próxima Semana Santa en Oviedo será el Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Julián Barrio. El acto tendrá lugar el próximo 2 de abril, en la Catedral de Oviedo, a las 18 h. Un acto que se hará en honor al Año Santo Compostelano, y al 1200 aniversario de la consagración del primer altar de la Catedral de Oviedo.

La Iglesia celebra la **Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos**, del **18 al 25 de enero** de 2022 con el lema, "Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo" (cf. Mt 2, 2). Un texto bíblico que se inspira en la visita de los Reyes Magos al Rey recién nacido en Belén.

El Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los cristianos y la Comisión de fe y constitución del Consejo Ecuménico de Iglesias han elaborado conjuntamente unos materiales para ayudar a la reflexión y para preparar las celebraciones del Octavario. A estos materiales se suman los que aporta la Subcomisión Episcopal para las relaciones interconfesionales y diálogo interreligioso. Todos ellos, así como el cartel para este año, pueden encontrarse en www.conferenciaepiscopal.es

CARTA DEL ARZOBISPO

La unidad de corazones, testimonio cristiano



Parecía un reportero que tomaba sus apuntes en aquella cena de despedida. Todo lo que el Maestro decía tenía una inmensa transcendencia, y a Juan no se le escapó ninguna de sus palabras. Aquel discípulo nos ha dado apuntes preciosos que sólo en su relato podemos leer. No en vano la predilección de la que fue objeto ayuda a comprender la entraña íntima del Corazón de Dios. Fue el primero en interesarse por la casa de Jesús y permanecer allí, el que presenció el día luminoso del Tabor y la noche tenebrosa de Getsemaní, el que se recostó en su pecho durante aquella Última Cena, el que estuvo con María al pie de la cruz, el que antes llegó al sepulcro vacío. Juan nos dice cosas en su Evangelio que completan el perfil interior del Señor. Una de ellas es esta breve e importantísima oración: que todos sean uno (Jn 17,21).

Eran muy distintos aquellos doce apóstoles, tan diversos por tantas razones, y sin embargo llamados a una unidad del todo especial: que sean uno como el Padre y Jesús son uno. Y nada menos que en eso cifraría la fe de la humanidad: que sean uno, como Tú, Padre, y yo somos uno, para que el mundo crea.

No es una cuestión de uniformidad estética, de componenda fotográfica, de disciplina de partido, de "fuenteovejuna-todos-a-una". Es algo más grande, más sencillo, menos pretencioso y nada ideológico. Ser uno no significa la anulación de la mirada personal que cada uno tiene de las cosas, sino la conciencia de que esa mirada no logra abarcar del todo la realidad cuando ésta es más grande, más hermosa, más bondadosa de cuanto los ojos particulares son capaces de captar. Es atreverse a mirar las cosas desde los ojos de Dios que custodian la Iglesia.

La unidad pedida por Jesús a sus discípulos no es el resultado de una imposición de la propia mirada a los demás, o la anulación cegadora de la visión del otro obligándole a mirar lo que yo y como

yo. Esa unidad surge y crece cuando logramos mirar juntos, con la humildad de quien reconoce que no lo ve todo ni lo puede abarcar todo, y se deja asombrar por la grandeza, la belleza y la bondad de Otro, de Dios mismo en cualquiera de sus manifestaciones. Es un asombro que nos reclama una adhesión llena de gratitud y de amor hacia la Verdad que inmerecidamente se nos ofrece por parte del Señor.

Lejos de hacernos rivales que porfían y se enfrentan desde nuestras formas distintas de ver y de mirar, se nos constituye en hermanos que se completan y complementan. Sin avasallar al otro, sin la prepotencia sobre el otro, dejamos que la Verdad de Dios con toda su belleza, su bondad y su grandeza se nos adentre, nos purifique y nos conceda esa unidad que pidió al Padre el mismo Jesús.

En estos días vamos a celebrar la semana de oración pidiendo la unidad de los cristianos, de cuantos confesamos a Jesús como el Hijo de Dios. Recemos al Padre nosotros también con la misma oración de Jesús: que todos seamos uno para que el mundo crea. En sintonía con el lema que se propone para este año, "hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo" ponemos la esperanza en que la luz de Cristo "sigue alumbrando las oscuridades de las personas y de los pueblos, sin que se extinga el hambre de Dios".

La presencia cristiana no es obsoleta, no está afónica ni es invisible, por más que haya grupos políticos e ideológicos que la quieran censurar o incluso Pidamos para que sea fecundo el diálogo teológico, para que vaya acompasado por el diálogo de la caridad y para que sea sostenido por la oración. Y que la unidad redunde en la entrega a la humanidad por la que murió redentoramente Jesús, vendando sus heridas, respondiendo sus preguntas y acercándoles la gracia de la que todos somos mendigos.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Jn 2, 1-11

A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta

arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.



Historia del “Santuario del encuentro”

Entrevista al párroco de Cangas del Narcea y Arcipreste de El Acebo, Juan José Blanco, ante la Nueva edición del volumen “Historia del Santuario de Nuestra Señora del Acebo”

¿Qué sabemos del padre Alberto Colunga Cueto, autor del libro?

De él se puede hablar mucho y muy bueno. Nació en 1879, en Noreña. Ingresó en Corias, donde entonces estaba la primera parte de la formación de los dominicos. Hizo allí su preparación y acabó estudiando en la recién formada Escuela Bíblica de Jerusalén, donde se graduó y doctoró en Sagrada Escritura. Fue una persona de una gran formación y talla intelectual, y profesor de la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino, Angelicum, de Roma. Este dato es importante, porque allí preparó un estudio histórico crítico de la Sagrada Escritura. Precisamente por esa obra le quitaron el *nihil obstat* y le mandaron otra vez a España. Aquello le supuso el “destierro” de la ciudad de Roma y de sus universidades punteras, pero con los años se reconoció que había sido un avanzado a su tiempo, se le volvió a dar el *nihil obstat* y Pío XII le incorporó como miembro de la Pontificia Comisión Bíblica.

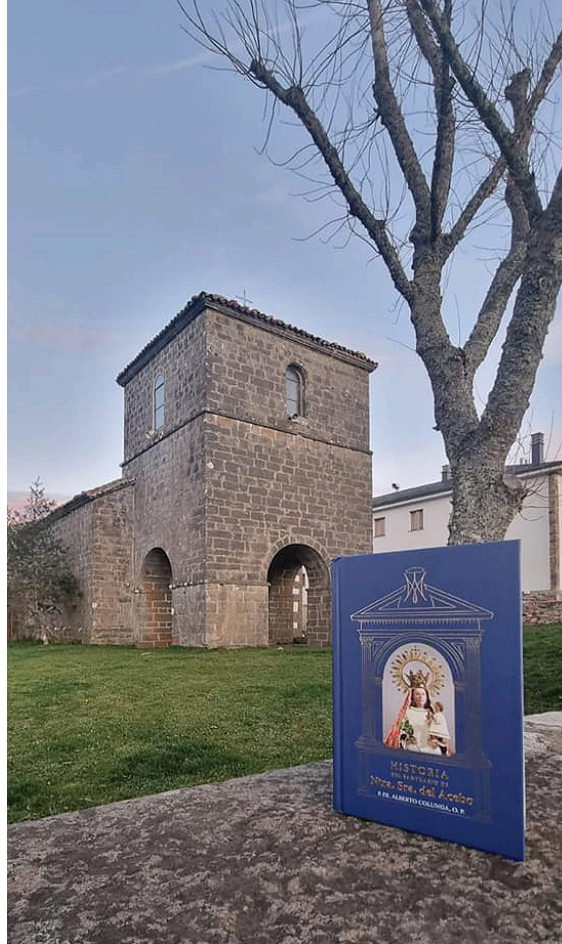
El mayor valor de este libro, por tanto, es además de la historia que narra, su autor. Él recopiló toda la información que tenía a mano del Santuario del Acebo, manejó textos incluso que hoy por desgracia ya no tenemos.

¿Por qué ahora una reedición de este volumen?

En el archivo del Santuario manejamos una segunda edición, que data del 3 de febrero de 1925. La primera es del 1909. Quedaban ya pocos ejemplares en circulación, además de un pequeño tamaño y de un papel muy susceptible al deterioro, y pensamos que la mejor manera de conservar esta historia en el tiempo era haciéndola accesible a todo el mundo. Es la recuperación de una obra literaria histórica ya, que podemos definir como fuente. Y todo en un formato de calidad, con el prólogo del Obispo de Sigüenza Guadalajara, Mons. Atilano Rodríguez.

Hay noticias del Santuario desde el siglo XVI. ¿Qué podemos saber de él desde el punto de vista histórico?

Efectivamente, la primera noticia que tenemos del Santuario es del 8 de diciembre de 1575, cuando las crónicas registran allí un primer milagro de sanación. Una muchacha que, tal y como se describe en los documentos, tenía la “pierna seca”, y gracias a la intercesión de la Virgen se le había curado.



Anteriormente allí había una capilla con una imagen de la Virgen y la gente subía a visitarla y a rezar, como en tantas otras capillas que hay en la zona. Era una capilla muy modesta, tanto que había que entrar agachado, el techo era de tablilla y dentro sólo había una cruz de palo y la imagen de la Virgen del Acebo. El origen real no lo conocemos. Unos estudios nos hablan del siglo XIII, así que ciertamente estamos hablando de un lugar con solera, y que tiene en sí mismo un halo espiritual, ya desde el punto de vista meramente natural, por su hermosa localización.

¿Cuál fue su evolución?

En torno al 1600 la iglesia ya estaba casi como la conocemos hoy, aunque por supuesto ha habido añadidos a lo largo de los años. También estaban la Casa de las

Novenas, y la Casa Rectoral. La primera era un sitio donde las personas que subían en peregrinación podían cobijarse. Pocos años después, surgió la primera cofradía de la Virgen del Acebo. Desapareció y se refundó años después con personajes muy ilustres. En el siglo XVII llega a tener 20.000 miembros. Era una cofradía que recibía grandes privilegios de la Santa Sede y que estaba involucrada con la Archicofradía de la Resurrección, cuya sede estaba en la iglesia de Santiago de los Españoles, en Roma.

Era conocida más allá de nuestras fronteras, entonces

Sí, el ámbito de influencia no sólo se distribuía por esta zona del suroccidente: Luarca, Pravia, Valdés, Tineo, etc.

Estaba muy vinculada a la tradición vaqueira, de hecho la patrona de los vaqueiros es la Virgen del Acebo.

También venía gente de León, de Galicia, y de Madrid, por la cantidad de personas que emigraban allí.

¿Cómo es la devoción hoy a la Virgen del Acebo?

Es una devoción fuerte, hay una vinculación espiritual muy importante, sobre todo

con aquellos que hunden sus raíces en esta zona. Y es una devoción muy humana y agradable porque el Santuario es un ámbito de encuentro. Yo lo defino como el Santuario del Encuentro, porque aunque las infraestructuras son muy sencillas y limitadas, condicionadas por el lugar en el que se

encuentra (a 1.189 metros sobre el nivel del mar), allí la gente siempre va en compañía. Rara vez acude alguien solo. Y después de rezar y visitar a la Virgen, se tienen momentos de fraternidad, por lo que es un santuario muy familiar y como digo, del encuentro: con la trascendencia, con quien está a nuestro lado y por supuesto, con uno mismo.

“Pensamos que la mejor manera de conservar esta historia en el tiempo era haciéndola accesible a todo el mundo. Y en un formato de calidad”